

ASPECTOS DESTACADOS DE LA POLÍTICA



**Liberando el potencial de
las empresas sociales
dirigidas por jóvenes**



OECD
Global Action

Promoting
**Social & Solidarity
Economy Ecosystems**



Este proyecto está financiado
por la Unión Europea

Sobre la OCDE

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) es un foro único en el que los gobiernos colaboran para abordar los desafíos económicos, sociales y ambientales de la globalización. La OCDE también se sitúa a la cabeza de los esfuerzos para comprender y ayudar a los gobiernos a responder a los nuevos avances y retos, como la gobernanza institucional, la economía del conocimiento y el envejecimiento demográfico. La Organización facilita un entorno donde los gobiernos pueden comparar experiencias en materia de políticas, buscar respuestas a problemas comunes, identificar buenas prácticas y trabajar para coordinar políticas nacionales e internacionales.

Acerca del Centro de Emprendimiento, Pymes, Regiones y Ciudades de la OCDE

El Centro ayuda a los gobiernos locales, regionales y nacionales a liberar el potencial de los emprendedores y las pequeñas y medianas empresas, promover regiones y ciudades inclusivas y sostenibles, estimular la creación de empleo local y aplicar políticas de turismo sólidas.

Acerca del Programa de Empleo y Desarrollo Económico Local (LEED)

El Programa LEED ofrece soluciones prácticas para construir comunidades vibrantes con más y mejores empleos para todos. El Programa se encuentra en el Centro de Emprendimiento, Pymes, Regiones y Ciudades de la OCDE.



Liberar el potencial de las empresas sociales dirigidas por jóvenes

La publicación completa está disponible en

<https://doi.org/10.1787/d5bddad8-en>

Contactar

Amal Chevreau

✉ amal.chevreau@oecd.org

© OCDE 2022

La OCDE no garantiza la exacta precisión de esta traducción y no se hace de ninguna manera responsable de cualquier consecuencia por su uso o interpretación.

El presente trabajo se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente el punto de vista oficial de los países miembros de la OCDE. Tanto este documento, así como cualquier dato y cualquier mapa que se incluya en él, se entenderán sin perjuicio respecto al estatus o la soberanía de cualquier territorio, a la delimitación de fronteras y límites internacionales, ni al nombre de cualquier territorio, ciudad o área.

Las empresas sociales dirigidas por jóvenes están ayudando a resolver problemas sociales y medioambientales urgentes en todo el mundo

Los jóvenes de hoy en día (es decir, los que tienen entre 15 y 29 años) sienten pasión por generar un cambio. Muchos son nativos digitales ágiles e innovadores, que crean y hacen crecer empresas sociales innovadoras que aprovechan las nuevas tecnologías y las prácticas empresariales para impulsar el cambio.

Los jóvenes dan cada vez más prioridad a las carreras orientadas a generar impacto social y medioambiental. En todo el mundo, dos de cada cinco jóvenes consideran que el impacto social es uno de los factores decisivos para escoger su carrera. Al mismo tiempo, casi la mitad de los jóvenes de los países de la OCDE preferirían ser trabajadores independientes en lugar de trabajar como empleados. Las empresas sociales pueden ayudar a los jóvenes a convertir estas aspiraciones en una doble oportunidad: emprender y generar un impacto social positivo.

Los jóvenes están aprovechando las oportunidades y liderando muchas empresas sociales en todo el mundo. Hasta el 20% de los cargos directivos en las empresas sociales de la provincia de Quebec (Canadá), Francia y España están ocupados por jóvenes, y más de uno de cada cuatro empresarios sociales y casi dos de cada cinco personas que aspiran a ser emprendedores sociales en Australia, Estados Unidos y Europa Occidental tienen menos de 34 años. En algunos países de la OCDE, es probable que las cohortes más antiguas de líderes y trabajadores de empresas sociales se jubilen en la próxima década. Por ejemplo, en Francia se espera que más de 750 000 empleados de empresas sociales se jubilen para el 2028. Estos cambios demográficos podrían crear oportunidades para que los jóvenes asuman cargos de liderazgo en las empresas sociales.

Los jóvenes aspiran a trabajar como emprendedores con impacto social.



Las empresas sociales ofrecen oportunidades de empleo a los jóvenes.



actividades sociales. En la actualidad, SINGA cuenta con más de 50 000 miembros y 90 empleados a tiempo completo repartidos por siete países (Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, Luxemburgo, España y Suiza).

Estas empresas sociales tienen un gran impacto social, posibilitan el desarrollo sostenible y refuerzan la resiliencia económica. En la Unión Europea hay unas 397 000 empresas sociales. Representan más del 6% del empleo en los países europeos, aunque con variaciones entre los Estados miembros. Estas empresas también han prosperado en tiempos de crisis, apoyando la resiliencia económica y social. Por ejemplo, en España y Portugal, el empleo en las empresas sociales creció tras la crisis financiera de 2007/08, mientras que se estancó en otros tipos de empresas.

Sin embargo, las empresas sociales dirigidas por jóvenes se enfrentan a un doble obstáculo asociado a la edad de sus fundadores o líderes y a las características de las empresas sociales. Los objetivos y los modelos de negocio de las empresas sociales tienen características específicas que pueden amplificar aún más los retos a los que generalmente se enfrentan los emprendedores jóvenes, y viceversa.

Este doble obstáculo agrava cuatro retos principales a los que suelen enfrentarse los emprendedores jóvenes o los emprendedores sociales: el acceso a la financiación, la falta de habilidades especializadas, la dificultad para navegar por los marcos legales y la falta de visibilidad de las empresas sociales dirigidas por personas jóvenes. Las empresas sociales dirigidas por jóvenes tienen dificultades para acceder a préstamos o subsidios, debido a que muchas carecen de garantías, ahorros personales o experiencia demostrada, y los inversores o donantes pueden estar menos familiarizados con las formas jurídicas de las empresas sociales y los modelos empresariales híbridos (es decir, que dependen tanto de los ingresos provenientes del comercio como de los subsidios). Los jóvenes, en particular los que proceden de entornos socioeconómicos desfavorecidos, tienen dificultades para obtener las competencias necesarias (por ejemplo, habilidades sociales y emocionales, movilización de recursos híbridos y medición del impacto social) para dirigir y hacer crecer con éxito una

Existen numerosos ejemplos de empresas sociales dirigidas por jóvenes que han tenido éxito. Por ejemplo, en Francia, [Enercoop](#) es una cooperativa proveedora de energía fundada por jóvenes emprendedores sociales, centrada en el suministro de energía 100% renovable a hogares y empresas. En Italia, [Quid](#), una empresa social fundada en 2013 por jóvenes emprendedores sociales de Verona, fabrica ropa ética a partir de telas sobrantes recuperadas, y emplea a 140 personas procedentes de entornos desfavorecidos. En 2012, dos jóvenes emprendedores sociales fundaron [SINGA](#) para conectar a los refugiados con sus nuevas comunidades, encontrar empleo y participar en

Las empresas sociales dirigidas por jóvenes representan una doble oportunidad para los jóvenes: dirigir negocios e impulsar el impacto social



empresa social. Los jóvenes tienen dificultades para navegar por la diversidad de formas jurídicas y estatutos disponibles para las empresas sociales (por ejemplo, asociaciones con ingresos procedentes del comercio, cooperativas, formas empresariales tradicionales o formas jurídicas específicas como las empresas solidarias de utilidad social en Francia). El reconocimiento y la visibilidad de las empresas sociales dirigidas por personas jóvenes y su impacto social siguen siendo escasos, incluso entre los encargados de formular políticas, lo que puede atribuirse en parte a la falta de oportunidades significativas de intercambio entre ellos y los jóvenes.

Los gobiernos de muchos países de la OCDE están adoptando medidas para hacer frente a estos retos invirtiendo en la divulgación, el desarrollo de capacidades y facilitando el acceso a la financiación para las empresas sociales dirigidas por jóvenes. Por ejemplo, en Francia, la Secretaría de Estado para la Economía Social y Solidaria apoya a los cinco socios institucionales que organizan el mes de la economía social que se celebra anualmente en noviembre para aumentar la visibilidad de la economía social entre el público en general, así como una semana anual de la economía social en las escuelas primarias y secundarias de todo el país. En 2021, la Comisión Europea adoptó el Plan de Acción de la Economía Social para "hacer más visible la economía social y mejorar el reconocimiento de su trabajo y su potencial". La provincia de Ontario (Canadá) ha contribuido a un fondo de capital que concede préstamos especializados a jóvenes emprendedores sociales. En el Reino Unido, la Estrategia Escocesa de Empresa Social ha introducido oportunidades de aprendizaje sobre empresas sociales en todos los niveles de educación. Entre 2011 y 2018, Corea multiplicó por cinco su gasto anual en subsidios para la creación de empresas sociales y está mejorando sus programas de educación y formación en materia de emprendimiento social.

Sin embargo, sigue existiendo una brecha entre lo que las empresas sociales dirigidas por jóvenes consideran como los retos más importantes y el apoyo que se les presta. En 2021, la OCDE llevó a cabo una encuesta entre diferentes grupos de interés (es decir, jóvenes, emprendedores sociales, redes y asociaciones de economía social, expertos académicos) y encargados de formular políticas para recoger sus opiniones y comprender mejor los retos, las oportunidades y las formas de apoyo existentes para las empresas sociales dirigidas por jóvenes. Según los datos recogidos, el 76% de los encuestados pertenecientes a grupos de interés del ecosistema de empresas sociales dirigidas por jóvenes consideran que el acceso a la financiación es el mayor reto para las empresas sociales dirigidas por jóvenes, sin embargo, sólo el 44% de los encargados de formular políticas y el 43% de los grupos de interés informan que existen medidas para facilitar el acceso a la financiación de las empresas sociales dirigidas por jóvenes (por ejemplo, apoyo financiero directo, educación y formación financiera, entre otros).

Una situación muy similar se observa en el reto de que los jóvenes carezcan de los conocimientos y las capacidades necesarias para dirigir una empresa social (67% de los encuestados pertenecientes a grupos de interés). El 48% de los encargados de formular políticas señalan como retos la existencia de un apoyo especializado (por ejemplo, asistencia técnica, formación e intermediarios especializados, entre otros), y el 43% la prestación de orientación específica (por ejemplo, manuales de libre acceso o herramientas adaptadas).

Las empresas sociales dirigidas por jóvenes se enfrentan a un **doble obstáculo** debido a su edad y características de las empresas sociales



Recomendaciones de la OCDE

Además de mejorar las normas marco de las empresas sociales en general, los encargados de formular políticas pueden apoyar a las empresas sociales dirigidas por jóvenes mediante políticas diseñadas específicamente para ellas. Se pueden aplicar una serie de medidas para abordar los retos particulares a los que se enfrentan las empresas sociales dirigidas por jóvenes, como por ejemplo:

<p>✓ Ayudar a los jóvenes a desarrollar conocimientos y habilidades para crear, dirigir y hacer crecer empresas sociales.</p>	<p>Integrar el emprendimiento social en los planes de estudio de enseñanza primaria y secundaria (por ejemplo, como en Corea y Escocia (Reino Unido)) puede ayudar a los jóvenes a desarrollar el interés y las habilidades sociales y emocionales necesarias para dedicarse al emprendimiento social. También puede ayudar a reducir más los obstáculos que impiden el acceso de los grupos desfavorecidos al emprendimiento social. Oportunidades de formación especializada en la educación secundaria y superior pueden desarrollar competencias empresariales para dedicarse también al emprendimiento social. La co-creación de oportunidades de aprendizaje puede permitir que los jóvenes se apropien del proceso y desarrollen soluciones para el futuro que desean junto con profesores y capacitadores (por ejemplo, Enactus en 35 países). Esto puede complementar los planes de estudios de la enseñanza superior, como el del Instituto Marshall de la London School of Economics, y las oportunidades de formación especializada que ya están disponibles en muchos países para los que aspiran a ser emprendedores sociales.</p>
<p>✓ Fomentar la inversión privada y desarrollar oportunidades de acceso a fondos y financiación a la medida para las empresas sociales dirigidas por jóvenes, además de ofrecer una orientación clara.</p>	<p>Los encargados de formular políticas pueden mejorar el acceso a la obtención de fondos (es decir, recursos proporcionados por organismos gubernamentales) y a la financiación (es decir, capital proporcionado por prestamistas como bancos e inversores privados) para las empresas sociales dirigidas por jóvenes de diferentes maneras. Por lo general, las empresas sociales buscan lograr un impacto social a largo plazo a nivel local. Estos objetivos y el alcance local pueden limitar sus perspectivas de crecimiento y requerir un acceso (a menudo escaso) al capital de largo plazo. No obstante, las empresas sociales dirigidas por jóvenes pueden representar una atractiva oportunidad de inversión para el creciente mercado de inversiones de impacto y otros financiadores que buscan promover objetivos medioambientales y sociales. Cada vez son más frecuentes los subsidios para la creación de empresas sociales dirigidas por jóvenes que cubren las necesidades de financiación inicial. Para apoyar su supervivencia, los encargados de formular las políticas pueden completar los subsidios con una combinación de otras herramientas, como intermediarios financieros dedicados (es decir, organizaciones o bancos especializados que actúan como intermediarios para los financiadores y las empresas sociales dirigidas por jóvenes que buscan un préstamo, como el Youth Social Innovation Capital Fund en Canadá), subsidios de crecimiento (por ejemplo, Young Social Entrepreneurs Global en Singapur), y préstamos a través de fondos públicos y garantías de préstamos (por ejemplo, La Social Cup en Francia). Junto con la sensibilización y el conocimiento para navegar por estas medidas, las empresas sociales dirigidas por jóvenes pueden aumentar su acceso a la financiación.</p>

<p>✓ Una mayor visibilidad de las empresas sociales en general, incluso a través de los marcos legales, puede impulsar el reconocimiento de las empresas sociales dirigidas por jóvenes.</p>	<p>Desarrollar un marco sólido para las empresas sociales a través de marcos legales claros creados conjuntamente con las empresas sociales. Las campañas de sensibilización (por ejemplo, la campaña "Buy Social" de Social Enterprise UK), los premios y los eventos (por ejemplo, Forbes "30 under 30" o el Youth Social Enterprise World Forum), pueden ayudar a educar tanto al público general como a los encargados de formular políticas sobre los impactos sociales y medioambientales positivos generados por las empresas sociales dirigidas por jóvenes. Los premios que reconocen a las empresas sociales dirigidas por jóvenes también ayudan a aumentar su visibilidad y a inspirar a otros a utilizar el emprendimiento social para abordar los retos de sus propias comunidades.</p>
<p>✓ Mejorar la evidencia recolectada sobre las empresas sociales dirigidas por jóvenes.</p>	<p>La recopilación de información desglosada por edad (y género), así como de datos sobre el tipo de habilidades necesarias, el éxito y el desempeño de las empresas sociales dirigidas por jóvenes y los programas de apoyo, es un paso importante para informar a las políticas que las apoyan de manera efectiva. Además de contar con definiciones claras sobre las empresas sociales (por ejemplo, en términos de definiciones legales o estatus) que se registran, listados de empresas existentes, encuestas a la fuerza laboral y datos de los programas, pueden servir como un paso inicial para entender el tamaño y las características del mercado laboral de las empresas sociales, sus perspectivas de crecimiento y la eficacia de los programas. En el Reino Unido, el Departamento de Asuntos Digitales, Cultura, Medios de Comunicación y Deporte y el Departamento de Empresas, Energía y Estrategia Industrial están realizando evaluaciones periódicas de las tendencias del mercado de las empresas sociales basadas en los datos de las encuestas existentes sobre las pymes. La provincia de Quebec (Canadá) está recogiendo periódicamente datos detallados sobre las empresas sociales dirigidas por jóvenes. Esto requiere una definición clara y criterios comunes para las empresas sociales entre las diferentes instituciones gubernamentales.</p>
<p>✓ Dar a los jóvenes un espacio en la mesa para que sus perspectivas y necesidades se tengan en cuenta y se aborden en los marcos políticos.</p>	<p>Los países, las regiones y las autoridades locales pueden mejorar sus prácticas actuales de participación de la población para incorporar específicamente a los jóvenes emprendedores sociales en los procesos de consulta a los grupos de interés. Esto puede incluir consultas ad hoc a las organizaciones juveniles como parte de los planes de apoyo financiero o las inversiones en infraestructuras (por ejemplo, para las infraestructuras urbanas, los centros juveniles o los servicios de apoyo a las empresas), la divulgación dirigida a los jóvenes sobre el empleo en la economía social, como se hace en Brasil, o a través de la creación de órganos consultivos para los jóvenes, como se hace en Francia, donde una quinta parte de los miembros designados para el Consejo Nacional de la Economía Social (órgano de formulación de políticas) en 2015 eran jóvenes.</p>